

CINE COMO MEDIADOR DE LENGUAJES Y ESTÉTICAS EN LAS AULAS DE TRABAJO SOCIAL*

Luz Marina Pava Barbosa**

Resumen

Este trabajo muestra las relaciones explícitas e implícitas del cine en la universidad desde el Programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle (Bogotá), reconociendo las diversas formas de expresión del cine como un componente esencial del desarrollo individual y social, al considerarlo como un dispositivo mediador del aprendizaje tan válido como el conocimiento de las disciplinas propias de la profesión. Plantea, así mismo, las infinitas posibilidades que ofrecen los nuevos lenguajes y estéticas de lo audiovisual como mediadores en el proceso de aula, a partir del estudio de campo realizado a 83 estudiantes, 19 docentes y un experto en cine, quienes plantearon abiertamente su percepción acerca del imaginario que el cine aporta como posibilidad visible de integración y articulación de saberes y sensibilidades diversas al interior y fuera del aula. Paralelamente, este estudio intenta hacer una revisión de autores que han desarrollado trabajos en torno a la relación *cine y educación* en el ámbito universitario; así como de otras mediaciones que se dan al interior y fuera de él. Al respecto, se observan los niveles de aprendizaje y su relación con la forma de aprender; ésto considerando que el tema posee en sí mismo interés y actualidad como proceso de conocimiento creativo y alternativo, y tomando en cuenta, además, que son escasas las investigaciones disponibles sobre este tema. Al final, se plantea las observaciones, las conclusiones y la prospectiva para el campo educativo.

Palabras claves: Cine, mediación, educación, enseñanza, aprendizaje, lenguaje, estética

* Artículo basado en la investigación *El cine en las aulas universitarias: usos y aprendizajes en el Programa de Trabajo Social de la Universidad de La Salle*. Maestría en Docencia Universitaria, Universidad de la Salle, Bogotá, Colombia. 2009.

** Trabajadora Social, Especialista en Trabajo Social Laboral, Magíster en Docencia Universitaria, Estudios Interdisciplinarios sobre el Cine, Docente investigadora del Programa de Trabajo Social, Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. Correo: lpava@unisalle.edu.co

Artículo recibido: Octubre 21 de 2009

Aprobado: Febrero 26 de 2010

FILM AS A MEDIATOR OF LANGUAGES AND AESTHETIC IN CLASSROOMS OF THE FACULTY OF SOCIAL WORK

Abstract

This paper shows the implicit and explicit relations of film in the university at the Faculty of Social Work, La Salle University (Bogotá city), acknowledging the diverse forms of expression of film as an essential component of social and individual development, considering it as a mediating mechanism of learning as valid as the knowledge of the disciplines of the profession. It proposes as well, the infinite possibilities that the new languages and esthetics of the audiovisual as mediators in the process of the classroom, from the field study carried on with 83 students, 19 educators and a Film Expert, which propose openly their perception about the imaginary that the film contributes with as a visible possibility of integration and articulation of knowledge and diverse sensibilities in the classroom and outside the classroom. At the same time, this study tries to do a revision of authors that have written papers about the relation Film and Education in the university context, as well as other units of measurement that take place inside and outside it; to this respect the levels of learning are observed, as well as their relation with the form of learning, this considering that the subject possesses in itself interest and updates as a process of creative and alternative, and taking into account, besides that the available research about the subject is scarce. Finally we propose the observations, conclusions and the perspective of this subject in the educational field.

Key words: film, mediation, education, teaching, learning, language, esthetic

PRESENTACIÓN

“La gente separa el arte de la ciencia, cuando, justamente, ambos son procesos de creación. Los dos involucran la comunicación y tratan de entender el mundo. Tal vez la diferencia es que el valor de la poesía es más emocional, mientras la ciencia es más material. Sin embargo, hay cosas que uno no puede expresar en la ciencia y sí lo puede expresar a través de los poemas”

Roald Hoffmann, Premio de Nobel de Química, 1981¹

La idea de abordar el cine en la universidad como tema central de investigación nace del reconocimiento y visibilidad que éste provee como lenguaje pleno de significado y expresión dentro y fuera del aula. Los variados acercamientos teóricos y conceptuales que brindan los autores a través de diversos estudios y la riqueza de los aportes de estudiantes, docentes y expertos en torno al lenguaje audiovisual, permiten erigirlo sin duda alguna como una representación del mundo y de la vida llena de contenido y potencialidades, un lenguaje que en el campo de la formación se convierte en un mediador tanto del conocimiento como de lo estético.

Los lenguajes, y en particular la estética, siguen cambiando y planteando con urgencia un estudio cada vez más profundo del mundo en que se mueven hoy los jóvenes en la universidad. El indiscutible predominio de lo audiovisual en el mundo contemporáneo apremia al docente a generar un cambio y una ruptura respecto a las formas tradicionales de enseñanza basadas en el libro, esto es, una reorientación hacia una cultura de la imagen como segundo alfabeto.

Desde un comienzo, la indagación de este escenario académico en donde el cine se constituye como referente y mediador de una realidad, permitió de modo privilegiado, por un lado, dimensionar los contenidos teóricos dados a los estudiantes y, por otro, complementar las posibilidades de los análisis de coyuntura presentados al interior del aula acerca de las diferentes problemáticas sociales que estudia Trabajo Social. De igual forma, permitió develar las posibles

¹ HOFFMANN, Roald. Citado por MENDIVELSO, B. Ciencia y ética, matrimonio necesario para este milenio. En: UN Periódico. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Diciembre, 2008. no. 118, p. 7.

cercanías o distancias que los estudiantes mantienen en relación con el cine, ya fuera en sus espacios de aula o fuera de ella, simplemente como espectadores ocasionales, para trascender la connotación de simple entretenimiento.

Al respecto, es necesario anotar algunos avances, entre otros, la creación de algunos espacios en las universidades como parte de la función de extensión cultural² y docencia universitaria, a través de algunas modalidades: cine de aula, cineforos, cine clubs², espacios académicos de materias electivas y actividades organizadas y articuladas por Bienestar Universitario para el uso del tiempo libre de los estudiantes y como un diálogo visual que propicia una nueva forma de aprendizaje.

En cuanto a los aspectos teórico-metodológicos que aparecen en el marco de la mencionada investigación sobre el cine como dispositivo en la educación, es importante precisar que se consideraron cuatro líneas de reflexión sobre el cine: como componente del desarrollo individual, como mediador de aprendizaje, en términos de revisión de debates académicos y como prospectiva.

Cabe mencionar la participación de la investigadora y autora en el grupo de estudio interdisciplinario docente de la Universidad de La Salle, convocado por el Centro de Investigación Lasallista (CILA) en el 2004, cuyo objetivo se centró en reflexionar sobre el tema *Estética del cine y educación*³.

ACERCA DEL CINE EN LA UNIVERSIDAD

El estudio del cine en el ámbito universitario debe entenderse desde la perspectiva según la cual el cine es un lenguaje mediador en el proceso de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en el aula. Es un tema relevante en el desarrollo de la práctica docente, porque propicia un escenario formativo único, puesto que,

² Vale señalar la participación en los ciclos realizados por el Club del Cine Externadista (2006-2010): Realismo social, Obras maestras, Cine y Periodismo (Siglo XXI), Colombia temática social, Relatos nuevos, Del libro a la pantalla, Conflicto armado, El Muro y la libertad, Tiempos de cambio.

² Para entender la incidencia del cine-club en la historia, es necesario conocer los ensayos de Christian Metz, en Francia, en 1963; unos pocos años antes se venían popularizando los cine-clubs con una característica sin precedentes y se venían convirtiendo en semilleros de cineastas en formación.

³ A partir de este trabajo, se identificaron dos aspectos sustanciales relacionados con el trabajo docente: 1) aunque eventualmente, en contados casos, algunos docentes lograron sistematizar el manejo del cine en el aula, no se conoce a cabalidad, por lo menos en registros escritos, experiencias de aula fundamentales que giraron alrededor de interrogantes como ¿cuál puede ser su intencionalidad en el proceso formativo? 2) las posibilidades formativas que brinda o, en otras palabras: ¿cuál puede ser la utilización del cine en los diferentes espacios académicos? y, en esta medida, ¿qué aportes significativos hace al proceso de aprendizaje de los estudiantes?

como lo afirma Manrique⁴ “(...) en el aula de clases las relaciones comunicativas que se establecen son distintas porque están mediadas por la pedagogía y por el hecho de que aparecen los roles del profesor y de los estudiantes”.

Abordar el mundo en el que se mueven los jóvenes en el aula tiene que ver justamente con la vida y el mundo en que se desenvuelven fuera de ella; esto, en gran medida, en virtud de la cada vez más estrecha relación que establecen los jóvenes con las tecnologías de la información y la comunicación, que como se sabe no sólo es una experiencia que circula en la universidad o que deba plantearse como novedad en nuestros días. Así, es un hecho que la construcción de la subjetividad de los jóvenes está cada vez más vinculada a los usos y apropiaciones de dichas tecnologías. Por esta razón, atributos como la interactividad, la conectividad y la virtualidad, contribuyen significativamente a la construcción de nuevas formas de socialización, nuevos procesos de creación y nuevas formas de acceso al saber, esto es lo que denomina Martín-Barbero⁵ las *nuevas figuras de la razón*.

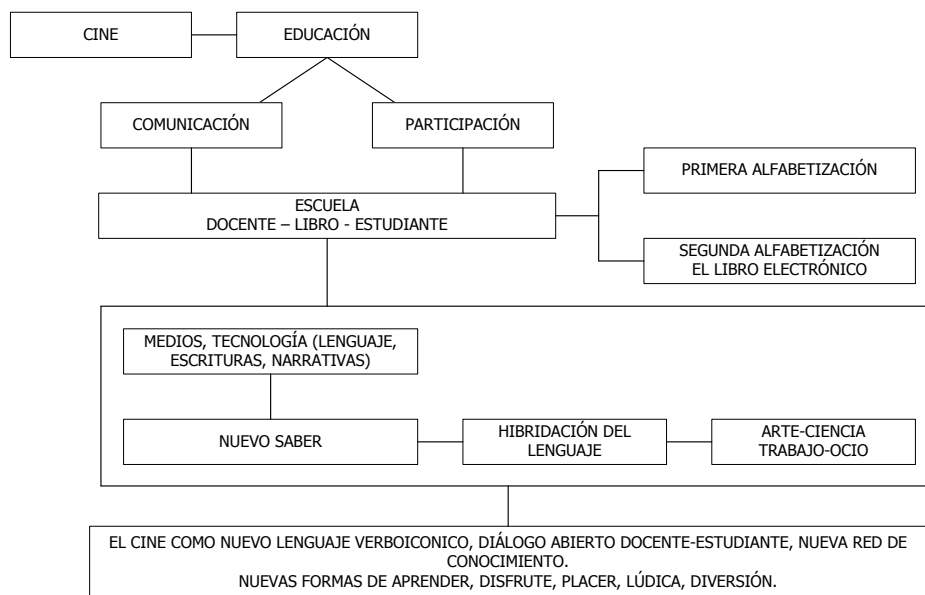
Como ya se enunció, es evidente que las exigencias de innovación pedagógica se hacen cada vez más apremiantes para desarrollar el aula como espacio para la práctica pedagógica y, en este sentido, es indispensable entender el rápido paso del tiempo, los desarrollos tecnológicos a los que con mayor facilidad acceden los estudiantes y académicos, las dinámicas de los diferentes procesos que se dan en la sociedad y en el mundo, la producción de nuevos contenidos temáticos por la evolución de los contextos que se analizan en el campo de las ciencias sociales (Ver Esquema 1).

⁴ Citado por LAURENS, M. Enfoques de película. Colombia: Universidad Externado de Colombia. 2008. p. 16.

⁵ MARTÍN-BARBERO, J. La educación desde la comunicación. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Norma. 2002.

MARTÍN-BARBERO, J. La crisis de las profesiones en la “Sociedad del conocimiento”. En: Revista NÓMADAS, no. 16. 2002. Fundación Universidad Central-DIUC.

Esquema 1. Cine y educación⁶



FUENTE: Basado en: Ferrés (2000), Martín-Barbero (2002)

Abordar el tema para proponer alternativas que signifiquen una verdadera apropiación del cine como *mediación pedagógica* plantea, como es apenas obvio, una necesaria relación entre Educación y Medios de Comunicación, en términos integradores ineludibles, como lo expresa Martín-Barbero:

(...) examinemos dos cambios claves: “descentramiento del saber”... que no viene a reemplazar al libro sino a des-centrar la cultura occidental de su eje letrado, a relevar el libro de su centralidad ordenadora. ...entender la complejidad de los cambios que está sufriendo el mundo de los lenguajes, las escrituras y las narrativas. Señalar la “des-localización de los saberes”, planteando transformaciones radicales, no sólo porque la escuela ahora tiene que convivir con un montón de saberes sin lugar, sino porque incluso los saberes que se enseñan se hallan atravesados por los saberes del entorno tecno-comunicativo cada día más valiosos y que circulan sin pedirle permiso a la escuela⁷

⁶ Diseño autora realizado durante el desarrollo de la investigación.

⁷ MARTÍN-BARBERO. Op. Cit., p. 179.

Desde la experiencia como docente se observan tres situaciones relacionadas con la articulación del cine en el aula universitaria: primero, el cine como una actividad complementaria, de libre opción, ocio o simplemente como una oportunidad de descanso, sin saber qué hacer del mismo; segundo, el uso y la utilización que hace el docente en el trabajo de aula, como estrategia o con otra intencionalidad, y tercero, la incorporación del cine en el p nsum académico como *materia electiva*, en gran parte de carácter interdisciplinar, y como facilitador de la función de extensión, bienestar y otros espacios de la universidad, como se mencion  con anterioridad.

El cine, como proceso complejo en la enseñanza y la práctica docente, estimula sentimientos, pasiones y emociones en cualquiera de las especificidades disciplinares en donde se desarrolle. Por tanto, indagar sobre el papel que cumple esta instancia en el propósito educativo y reconocer la trascendencia del mismo en el aprendizaje del estudiante, es significativo. Esto resulta incuestionable frente a los retos que aborda la cultura y la sociedad en este nuevo milenio, enmarcado en la complejidad y los altos niveles competitivos que requieren de mayores comprensiones interdisciplinares del mundo y de las realidades que cotidianamente se abordan desde la disciplina.

Los relatos, narrativas y otras formas de representación estética de la realidad y de la vida misma que construyen los estudiantes, sitúan procesos, lenguajes y est ticas mediadoras en la formación e influyen igualmente en la sensibilidad, emociones y sustancialmente en la nueva lógica de los jóvenes hoy, que ya se empiezan a vislumbrar.

Considero que uno de los principales aprendizajes está relacionado con la destinación del tiempo libre a otras actividades que no necesariamente tienen que ver con rumba y trago. En cambio, el cine se ha convertido en un buen plan, tranquilo y medio bohemio en el que se puede compartir impresiones en relación con la temática de la película. Algo en particular del cine fuera del aula es que en mi caso no hay temas centrales que guíen el análisis o discusión de una película, aspecto que s  lo brinda el aula. Muchas veces, lo que no se entiende en el libro, se entiende en el cine.⁸

Asimismo, la reflexión en torno al papel que desempeña el cine en la educación requiere de un recorrido cronológico de diferentes autores; esto significa pensar, entre otros aspectos, en los problemas esencialmente teóricos y pedagógicos, en

⁸ Fragmento de entrevista realizada a un estudiante de décimo semestre y 26 años de edad.

la integración de las nuevas herramientas de mediación de los saberes, ya sean audiovisuales, telemáticas o informáticas, como lo señala Jacquinot⁹.

Es indudable que en estas circunstancias, gran parte de la responsabilidad de desarrollar los procesos orientados hacia una formación distinta recae en la Escuela. Ésta es una posibilidad que depende tanto de los procesos innovadores e integradores generados por ella, como -es preciso advertirlo- de los aportes de quienes desempeñan un papel clave en las políticas y proyectos educativos orientados en ese sentido. En este proceso educativo, el cine posiblemente abre un mundo distinto a la lógica de la utilización del texto como primera alfabetización, en cuanto brinda las bases de la comunicación y participación docente-escuela-texto-estudiante. La masiva entrada de elementos digitales posibilita prever una segunda alfabetización, lo cual configura un contexto donde el nuevo saber lo estructura el diálogo abierto, los nuevos lenguajes, las redes de conocimiento y la estética, como mediadora del aprendizaje. La escuela y el sistema educativo aún no están a la altura de este desafío y, por ello, continúan relegando uno de los principales sistemas comunicativos actuales, como lo señala Corominas¹⁰.

La creciente ola de nuevas tecnologías electrónicas y virtuales que se expande sobre el planeta, como lo advierten diversos autores, enfrenta cada vez más a la humanidad, década tras década, a mayores e imprevisibles retos. La educación no es ajena a estos desafíos y problemáticas, por lo cual se le demanda nuevos vientos emergentes, proyectos, estrategias y actitudes adecuadas para asumir y contrarrestar los inconmensurables impactos que acarrea este fenómeno.

Ya en su momento, Toffler y Toffler¹¹ hablaron de *la cuarta ola* para referirse a la “revolución de la riqueza”, señalando lo que ello significaría en cuanto a tensión, conflictos, guerras y cambios culturales y éticos, que a su vez generarían cambios profundos en las estructuras educativas. En esta época, en la que lo mediático es la esencia de una revolución informática que avanza vertiginosa e imprevisiblemente hacia lo insospechado, lo inimaginable, es imprescindible asumir la tarea de adecuar sus alcances al campo educativo, de manera articulada e incorporando sus potencialidades de manera efectiva y eficaz.

⁹ JACQUINOT, G. La escuela frente a las pantallas. Libros de Edición Argentina. Argentina: AIQUE Grupo Editor. 1985.

¹⁰ COROMINAS, A. La comunicación audiovisual y su integración en el currículum. Barcelona: Grao. Colección Materiales para innovación educativa, no. 9. 1994.

¹¹ TOFFLER, A. y TOFFLER, H. La Revolución de la riqueza. Bogotá, Colombia: Editorial Random House Mondadori Ltda. 2006.

Así pues, el cine, como alternativa de enseñanza y aprendizaje, distinta y renovadora, precisa otro tipo de estrategias, procesos y herramientas, tanto más si consideramos que sus características, alcances y capacidad de atracción hacen suponer que las nuevas generaciones de estudiantes responderán más fácilmente al *sentir* y al *pensar*, a partir de didácticas que involucren el cine a la educación y a la vida integral de los jóvenes, puesto que sus potencialidades "(...) son emotivas fundamentalmente; por esta característica y el hecho de que las generaciones de los maestros sean más racionales, el Cine ofrece una excelente alternativa para emocionar y fascinar a los alumnos por el conocimiento"¹².

Tomando en cuenta los planteamientos anteriores, el Proyecto Educativo actual, como lo sostiene Martín-Barbero¹³, debe retomar aspectos sustanciales que impliquen dos asuntos fundamentales:

1. Replantear la idea de cultura con la que trabaja la escuela en nuestros países, para que ésta comience a dar entrada a las ciencias y a la tecnología como dispositivos de transformación de los modos de percibir, de saber y de sentir.
2. Crear un Proyecto Educativo que incorpore como objeto de estudio los relatos y las estéticas audiovisuales que configuran la literatura cotidiana de las mayorías. Aprender a leer esa literatura significa, según Martín-Barbero, de una parte, transformar la información en conocimiento, esto es, descifrar la multiplicidad de discursos que articulan o disfrazan la imagen, y, de otra, distinguir lo que se habla de lo que se dice, lo que hay de sentido en la incesante proliferación de signos que moviliza la información.

MATERIALIZAR LO INVISIBLE¹⁴ DESDE LOS RELATOS Y NARRATIVAS

Pensar el cine como una estrategia de la práctica docente que transforma y recrea al espectador sobre situaciones, relaciones, sensibilidades, sentimientos y potencial cognitivo, tal vez en muchos casos inexplorado, representa toda una experiencia renovadora en el proceso enseñanza-aprendizaje, que acarrea, como se supone, nuevos y mayores esfuerzos y responsabilidades. Al respecto, Laurens señala que:

El profesor que introduce una película en el aula, ha pensado en su potencial como herramienta ilustradora, modeladora, sensibilizadora y

¹² LEÓN, J. Las nuevas generaciones responden mejor al sentimiento. Cine, otra herramienta universitaria. En: El Tiempo. Bogotá, D. C., 22, marzo, 2009. Sección educativa. p. 4.

¹³ MARTÍN-BARBERO. Op. Cit.

¹⁴ Concepto expresado por CARRIÈRE. Algunas palabras sobre un lenguaje. En: La película que no se ve. 1997.

cuestionadora. En otras palabras, utilizar el cine como herramienta didáctica obliga al docente planear la experiencia, a plantear unos objetivos concretos, a elaborar guías de trabajo, a incentivar la argumentación mediante el foro y a evaluar el proceso.¹⁵

De igual forma –hay que reconocerlo–, respecto al ámbito docente es todavía inexplorada la dedicación que se asume para llevar a cabo esta práctica en el aula, si se tiene, por ejemplo, el reconocimiento e intencionalidad que se propone e, igualmente, y no menos importante, si se posee alguna formación para utilizar esta mediación en el aula y obtener de ella un nivel de aprendizaje significativo.

Es un hecho que si bien con estos cambios la sociedad se ha transformado a un ritmo vertiginoso, no ha ocurrido lo mismo con la educación, que frente a un presente y un futuro desafiante, que exige innovaciones oportunas, pertinentes y eficaces, se ha quedado anclada a objetivos, planteamientos pedagógicos, contenidos y métodos de enseñanza tradicionales. Por esta razón, sigue alejada del contexto de los medios de masas, las imágenes visuales y sonoras que, bien o mal, bombardean a las nuevas “generaciones punto.com”¹⁶ (Internet, blogs, chats, etc.). Con toda razón, Ferrés afirma que “las instituciones escolares malgastan cada día más y más energía para preparar a los alumnos para un mundo que ya no existe”¹⁷.

Así pues, utilizar lo audiovisual, la imagen, el cine como recurso didáctico en el aula de clases requiere de ciertos criterios básicos que es indispensable conocer y poner en práctica. Al respecto, Ferrés¹⁸ propone una especie de postulados que se pueden considerar fundamentales para incorporar de manera eficaz este recurso en los procesos formativos y que plantean, entre otras, las siguientes precisiones: 1) una adecuada utilización didáctica del vídeo; 2) el vídeo no sustituye al profesor, pero impone cambios en su función pedagógica; 3) una adecuada utilización didáctica del vídeo exige de los profesores una formación específica; 4) el uso didáctico del vídeo no sustituye a los demás medios audiovisuales, pero modifica su función; 5) la utilización didáctica del vídeo no debería anular la experiencia directa por parte de los alumnos; 6) la tecnología del vídeo es ambivalente, y su eficacia educativa dependerá del uso que se haga de ella; 7) a menudo, en el uso didáctico del vídeo, debería importar más el proceso

¹⁵ LAURENS. Op. Cit. p. 16.

¹⁶ VILCHES, L. La migración digital. Barcelona, España: Editorial Gedisa S.A. 2001.

¹⁷ FERRÉS, J. Educar en una cultura del espectáculo. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós. p. 19. 2000.

¹⁸ FERRÉS, J. Video y educación. Papeles de pedagogía. (Segunda reimpresión). Barcelona, España: Editorial Paidós. Barcelona. 1994.

en sí que el producto acabado; 8) el vídeo ha de entenderse como una forma de expresión específica, autónoma e independiente, y 9) la eficacia del uso didáctico del vídeo será mayor cuanto más se ponga en manos del alumno la tecnología.

En este contexto, las nuevas tecnologías plantean al docente una contradicción de imprevisibles consecuencias. Por una parte, se siente impulsado a incorporarlas al proceso educativo para adaptarse a las exigencias de tiempos actuales. Por otra parte, se siente frenado por la inercia que le lleva intentar sólo pequeñas y superficiales modificaciones en el sistema de enseñanza, con la intención de que todo siga igual.

(...) reivindica el sentido del cine como herramienta pedagógica, como un apoyo a las asignaturas interdisciplinarias (...), hay que superar el bache de aquel prejuicio de que se utiliza la sala de cine quizás para rellenar el espacio no, siempre y cuando obedezca a una programación realizada con anterioridad y flexible, de acuerdo pues a las temáticas, a los conflictos expuestos, a la metodología (...) nivel del alumno-observador, del docente participante, con una serie de inquietudes al respecto, realmente día a día vamos encontrando un manantial de películas que son muy apropiadas para ser vistas parcial o integralmente dentro de clase o fuera, (...) todo estudiante universitario debería, casi con carácter de obligatoriedad, ver (...) películas que hacen parte de la historia contemporánea, reciente, pasada (...)¹⁹.

Así, en el proceso educativo, cada medio, lúdica o espacio de mediación tiene un campo y situación concreta. Es posible que en algunos casos el cine tenga algún tipo de identidad específica como medio expresivo integrado al contexto educativo, o, tal vez, lo que es más frecuente, aún no tenga este sentido como finalidad creadora, que imprima otras sensaciones y otros saberes distintos que fortalezcan los criterios de cambio en la estructura pedagógica. Las innovaciones generadas por una verdadera incorporación deben transformar al profesor, sustituir al tradicional, exigiéndole a cambio una formación profesoral amplia y específica según cada situación, recurso y propósito, para que no convierta, en el tema que nos ocupa, el recurso del cine como el único medio de imagen que, además, simplifique la participación de los alumnos. Por tanto, de su adecuada incorporación y uso, depende que se refresque y propicie una función motivadora en la *mediación pedagógica*, que se haga visible en los relatos, los actos y los sentidos que los jóvenes universitarios adopten. El cine como complemento puede propiciar un mejor conocimiento y una particular aprehensión estética de la realidad, brindar una visión más totalizadora de la misma, más acorde con sus vivencias, expectativas y capacidades.

¹⁹ Fragmento de entrevista realizada a un profesor experto en cine.

LENGUAJES Y ESTÉTICAS COMO DISPOSITIVOS MEDIADORES EN EL AULA

La apreciación del cine, concretamente de sus lenguajes y estéticas como elementos dinamizadores y mediadores en el aula, como ya se ha mencionado, propicia situaciones imprevistas, dadas las diversas formas de expresión que posee. Esto es entendido como un componente esencial en el desarrollo individual y social del estudiante, que una vez es incorporado como mecanismo mediador del aprendizaje, resulta tan válido como el conocimiento adquirido por medios magistrales, virtuales o mediante otras posibilidades que son usadas en la Educación Superior.

El cine no es algo nuevo y, en consecuencia, como alternativa distinta para las generaciones venideras, propone una concepción y un trabajo que va más allá de su consabido uso como instrumento para incentivar, motivar y plasmar acontecimientos que sirven para que los estudiantes aprendan sobre un hecho específico. Por esto, cabe preguntarse si podría el séptimo arte ser una herramienta alternativa mediadora en las aulas universitarias²⁰. Al respecto, afirman diversos especialistas, entre ellos González, que para “(...) desarrollar la parte afectiva de los estudiantes, para formar buenos profesionales (...) el séptimo arte es una herramienta acertada para enseñar sobre cosas esenciales de la vida (...) los aprendizajes claves no se transmiten siempre con lógica sino a través del arte.”²¹

La relación de nuevos lenguajes en el proceso de aprendizaje de aula, que involucran la sensibilidad, lo emotivo, lo simbólico, entre otros elementos, significa una nueva forma de llegar al conocimiento por parte de la escuela, donde la imagen plantea diversas posibilidades de aprendizaje transversal (ver Esquema 2).

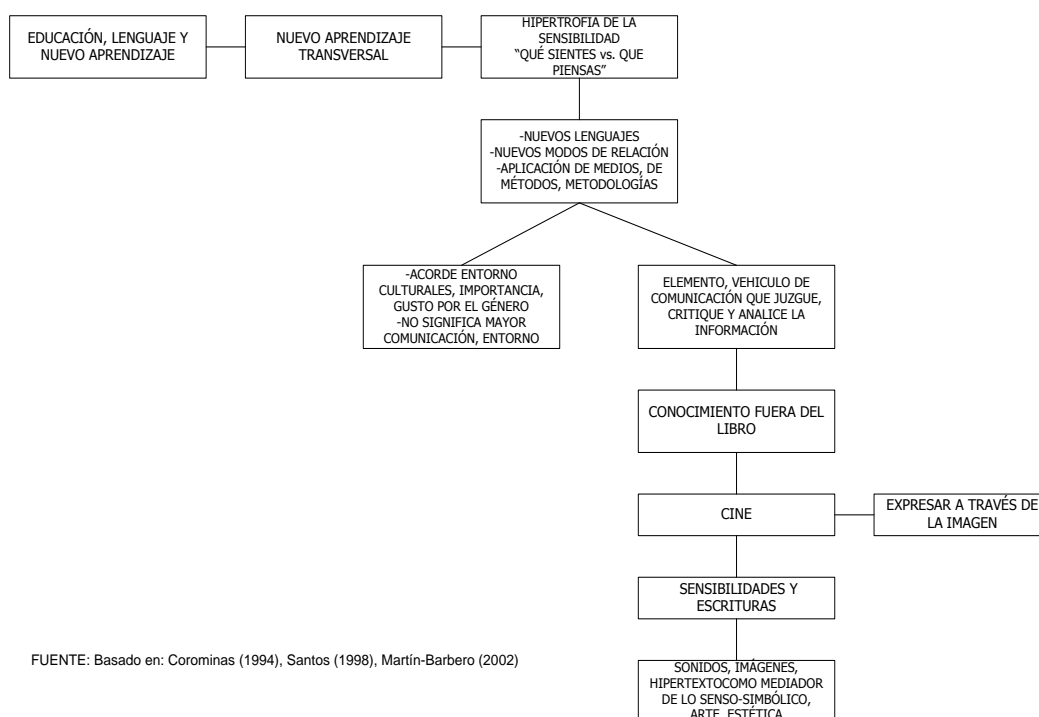
Incorporar el elemento visual de la comunicación actual en la enseñanza plantea un debate pedagógico y una labor inaplazable para los docentes, pues la discusión ya no se concentra únicamente en la introducción de la cultura de la comunicación visual o en el uso exclusivo de tecnologías, sino también en las implicaciones que acarrea su verdadera incorporación e integración en todos los niveles del conocimiento tanto racional como sensible y su puesta en práctica en un concepto de *escuela* y un papel formador muy distintos, ya que:

²⁰ LEON. Op. Cit.

²¹ GONZÁLEZ, P. El cine como recurso docente en ética clínica. Tesis doctoral. Brasil. [Online]. En: sobramfa.com.br/pagina.php?p=memorandum&m=homenagem, p.4. [Citado en mayo 3 de 2009].

El cine refuerza todo el trabajo que ya hemos ido realizando, estimular las diferentes posibilidades de aprendizaje, estilos de aprendizaje, hay gente que es muy visual, kinestésica, memorística, oral, la combinación de todas esas posibilidades, técnicas de trabajo le permiten interiorizar más los conceptos, reconocer cual es la aplicabilidad que tiene en la práctica (...)²²

Esquema 2. Cine como nuevo aprendizaje²³



Asimismo, el uso de los sistemas de comunicación actuales no consiste en entrar en una carrera de sofisticación, una obsesión por lo más moderno (teniendo en cuenta que esto obedece, en lo esencial, a leyes del mercado, y no precisamente a necesidades pedagógicas). Lo último, lo nuevo, no es siempre lo que más conviene en términos pedagógicos. Lo necesario se determina mediante reflexión sobre el sistema de formación en general, sobre su papel y sobre cómo se concreta en el proyecto educativo respectivo.

²² Fragmento de entrevista realizada a un docente.

²³ Diseño autora en el desarrollo de la investigación.

Hoy más que nunca los procesos de enseñanza-aprendizaje cuestionan si, como docentes, no es absurdo pensar que pueda haber aprendizaje sin pasión por aprender y por lo que se ha de aprender, si no es absurdo pensar que puedan darse pasos en la asimilación cultural sin pasión por la cultura y por el objeto concreto de cultura, si no es un error disociar aprendizaje y placer, aprendizaje y emoción.

Esta perspectiva visual obliga al educador a replantear su esquema de enseñanza-aprendizaje en función de un proceso mediador o puente, coherente, consecuente y eficaz para la formación y el compromiso asumido por los jóvenes, desde ya y hacia el futuro, como personas, ciudadanos y profesionales capaces de analizar, criticar y participar en los cambios que su realidad demanda.

Es, pues, imprescindible tomar plena conciencia de que recuperar el cine como elemento estético posibilita la construcción de una nueva lectura, reflexión y análisis de la vida y del mundo, considerando otras miradas, en un marco concreto del saber, resaltando e indagando la polisemia que el discurso fílmico ofrece. De este modo, ver cine dentro y fuera del aula de clases posibilita una forma distinta de aprender y materializar lo invisible, de estimular los sentidos hacia formas tal vez inexploradas en lo afectivo, espiritual y sensible que hoy quizás desconocemos de los jóvenes universitarios.

CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA

Los resultados obtenidos en el desarrollo de la investigación evidencian la percepción y las características particulares de un grupo de 83 estudiantes y 19 docentes del Programa de Trabajo Social, incluyendo un profesor experto, en relación con la utilización, articulación, metodología y aprendizaje del cine en el aula y fuera de ella.

De acuerdo con lo observado y analizado, si bien es evidente que existen nuevas formas y niveles posibles de aprendizaje, desde la aproximación y los ejercicios evidenciados en las clases de algunos docentes que buscan incorporar el cine en la enseñanza, no se puede afirmar de manera categórica que su uso como instrumento de *mediación pedagógica* sea amplio y pertinente. Aún falta una cabal incorporación del cine que cumpla un papel formativo integral en el ámbito universitario, que motive y exhorte a reconocer la sensibilidad, las emociones, la fascinación y la vivencia de los estudiantes, de tal modo que éstas puedan ser, a través de este recurso, canalizadas según la intencionalidad del aprendizaje.

Desde esta perspectiva pedagógica, es fundamental realizar un trabajo formación, capacitación e investigación orientado a encontrar el sentido que erija este recurso como una opción que, más allá del planteamiento audiovisual, se constituya en una opción efectiva de *mediación*, como eje transversal cultural y de conocimiento de la práctica educativa.

Entender de manera adecuada cómo interviene y se incorpora el cine en el aula, proporciona un nivel distinto de aprendizaje. Dadas sus diversas formas de mediación, en donde el ingrediente emotivo y sensible juega un papel importante, el cine debe ser explorado y explotado (en el mejor de los sentidos) para facilitar el encuentro de la emotividad, la sensibilidad, la apreciación de nuevos lenguajes y estéticas y el conocimiento de la realidad, mediante un proceso de formación que fascine, pero que también cuestione y exija el esfuerzo del concepto que toda construcción de conocimiento debe tener. Resulta, pues, sensato pensar que es indispensable redefinir las funciones didácticas y metodológicas en el aula respecto a la intencionalidad, los objetivos, el propósito y los contenidos a trabajar. Desde esta apuesta innovadora, el estudiante aprende en su entorno más cercano a la imagen, a través de ella, con lo cual logra una mejor apropiación de los contenidos estudiados en clase y establece relaciones y avanza en los temas teóricos, culturales, artísticos, sociales y estéticos que son primordiales para su formación.

Esto implica reaprender y reconocer nuevos lenguajes desde la *mediación estética* en el aula de clase, de tal forma que el estudiante viva la experiencia de la creación y del diseño de iniciativas audiovisuales (vídeos de experiencias y vivencias relacionadas con el tema de clase), participe, entre otras tareas, en la selección de la película, la elaboración de fichas temáticas y sinopsis y construcción de conocimiento crítico frente al tema. Lo anterior conlleva al desarrollo de competencias del estudiante que fortalezcan y amplíen su forma de relacionarse con el aprendizaje y con el contexto cultural, para que logre actuar con capacidad de argumentar e interpretar situaciones desde los escritos y contenidos disciplinares, lo que a la postre le permitirá valorar el trabajo individual y en grupo, en tanto hace aportes significativos al debate, la discusión y el diálogo deliberado y concertado en el aula.

Es preciso advertir que la *mediación audiovisual* puede y debe ser entendida por parte del estudiante como un valor en sí misma, esto es, como una oportunidad para potenciar otros aprendizajes, comprender de la realidad social y, en sí, para crear y realizar mayores críticas al conocimiento. De esta manera, el estudiante evidenciará que el cine tiene un valor añadido referente a la eficacia didáctica, puesto que se aprende más desde lo cercano, desde lo cotidiano. Es indudable que en el mundo actual, la imagen desarrolla la creatividad y la iniciativa en los jóvenes, de una manera mucho más sugestiva que la simple clase magistral, los

seminarios, los conversatorios y otras modalidades mediadoras de aula, sin obviar, por supuesto, la lectura, aunque ésta sea cada vez más virtual.

Se evidencia que la incorporación del cine en el aula o fuera de ella, se convierte en instrumento de aprendizaje y que éste posibilita entender la ciencia, el arte, la historia y la política desde nuevos y complejos lenguajes que cobran vida, carácter de verdad y que brindan elementos a los estudiantes para hacerlos capaces de decirlo todo y de participar aunque sólo sea como espectadores. Estos lenguajes, por tanto, propician el diálogo de las diversas disciplinas y se convierten en un complemento en los procesos de enseñanza-aprendizaje desarrollados en la vida universitaria. Sin embargo, es necesario reconocerlo, quizás este lenguaje hoy se haya convertido en algo demasiado familiar y, en consecuencia, sea indispensable retomarlo, analizarlo, reconocerlo y explotarlo de manera adecuada para darle el valor que realmente posee. Sólo así se podrá evitar que, como se señalara con antelación, sea un lenguaje “demasiado invisible” para las nuevas generaciones.

Se habla ya del aprendizaje del estudiante a través del cine en el aula y de que se considera que el cine amplía y refuerza el conocimiento de la realidad, del contexto y se articula con las temáticas de clase y con las diversas disciplinas, lo que a la postre puede fortalecer las relaciones que mueven el diálogo a escala local y global. Sin embargo, en la mayoría de casos, no existe claridad sobre su uso como recurso de *mediación pedagógica*, pues si bien se evidencia una cierta intencionalidad, la verdad es que se desconecta como recurso de utilidad académica y metodológica, ya que no se precisan con antelación los objetivos, propósitos, contenidos y actividades a desarrollar ni se brinda una pertinente educación para abordar y hacer uso de la imagen. Con frecuencia, el cine en el aula se convierte en un pretexto para no hacer clase y se pierde en la divagación y la improvisación que generan los proyectos de clase sin rumbo definido. Incluso, la repetición de las proyecciones en varias clases aleja al cine de la significativa influencia que puede producir la imagen en la formación de los jóvenes, lo cual lo convierte en algo rutinario y poco llamativo.

Según lo indagado, se puede afirmar que en ningún caso se analiza el género proyectado, la vivencia e intencionalidad y el fin académico. En su mayoría y de manera reiterada, se repiten las proyecciones que por lo general ya han sido observadas fuera del aula, en su orden: televisión, cine casero, “copia de venta informal”, proyección pública, cine club en la universidad, entre otras.

En un gran porcentaje, el cine observado en el aula está relacionado con el drama social, histórico y personal, lo cual detona, en contraste, desinterés por géneros como la comedia, el drama, el documental, la acción y el romance. Podría decirse que las proyecciones de aula tienden al género drama social y su polisemia, a través de los cuales se ejemplifican y abordan situaciones del contexto mundial,

nacional, regional y local. Sánchez²⁴ considera que el drama es acción, en la medida que es una colisión de fuerzas que representan, por un lado, los afanes humanos y, por otro, la circunstancia histórica social. Por ello, el drama es un fenómeno complejo que articula lo individual con lo social.

Los niveles de aprendizaje alcanzado revelan transformaciones que viene señalando la comunicación pedagógica, gracias a su potencialidad expresiva, esto es, como lo sostiene Ferrés²⁵, capaz de asumir cambios en la transformación de la infraestructura escolar.

De acuerdo con los datos y observaciones realizadas, es pues indispensable pensar tanto en el rol que cumple el docente en el contexto descrito, como en el texto y la significación que ofrece el cine como dimensión y posibilidad de conocimiento, mediante la experiencia que aporta desde diferentes realidades. Un horizonte nuevo que comprende, de una parte, los estudiantes que experimentan nuevas situaciones, nuevas formas de articulación de contenidos y una gama diversa de experiencias en contextos foráneos, que no les son del todo ajenos en la realidad que viven actualmente; de otra parte, las ventajas del mundo audiovisual en el desafío de niveles más específicos y decisivos: el de la *sociedad de la información* y el de los nuevos ámbitos y formas de socialización²⁶.

Asimismo, el cine fuera del aula tiene como preferencia el género cinematográfico drama social, personal, histórico, bélico, LGTB y otras predilecciones hacia el melodrama, el terror, la fantasía y la aventura. De lo anterior, se infiere que las proyecciones presentadas en el aula tienen directa relación con la expectativa sobre el género observado fuera del aula.

Pese a todo, no se puede ocultar que la televisión y el cine se han convertido en fuerte competencia para la presencia y argumentación del docente. Esto sucede porque el cine y la televisión suponen un conocimiento más interesante y atractivo, de mayor recordación, de una evocación que no logra incluir el texto académico como parte fascinante y fundamental del aprendizaje.

En este sentido, es necesario aunar y unificar esfuerzos y fortalezas significativas por parte del docente para seleccionar y ubicar la película –en su mayoría en idioma, contexto foráneo y que provean riqueza académica para el análisis, reflexión, sensibilización y argumentación crítica–, precisar instrumentos y

²⁴ SÁNCHEZ, J. L. Historia del cine. Teoría y géneros cinematográficos, fotografía y televisión. Alianza Editoria. Disponible en Internet en: generos/dgep.uasnet.mx/difusion/images. Recuperado mayo 3 de 2008

²⁵ FERRÉS. Video y educación. Op. Cit.

²⁶ MARTÍN-BARBERO. Op. Cit. p. 66.

estrategias pedagógicas para el uso del cine en el aula y, en últimas, para valorar y asumir posturas frente a la información de los medios y de la misma proyección. Todo ello para fortalecer la contextualización global y el desarrollo de capital cultural y social del estudiante.

En esta investigación, es significativo el hecho de que el cine sea percibido como un espectáculo propio del tiempo de ocio, un espacio de diversión para entretenerse, compartir con amigos, seres queridos o un tiempo de esparcimiento que congrega a la familia, plan casero, plan sano y económico, y en realidad se considera como un momento de alejamiento de la rutina académica universitaria.

En cuanto a la percepción que tienen los docentes que utilizan el cine en el trabajo de aula, podría señalarse cuatro aspectos: 1) frente al deseo de implementar este tipo de *mediación* en el aula, se observa un trabajo aunado a esfuerzos propios, la articulación de contenidos y la visibilización de las ventajas que ofrece en la enseñanza; en ocasiones, este deseo está supeditado a la resolución de problemas en la selección y consecución de la película y otras actividades logísticas que recaen en un desgaste de tiempo; 2) el tiempo dedicado a la coordinación didáctica y metodológica desconecta la intencionalidad, seguimiento y acciones que propician un diálogo de lenguajes, estéticas y, en sí, una representación que haga del cine un ejercicio académico; 3) la falta de formación en este campo hace que se invierta el tiempo dedicado al cine en el proceso formativo, en asuntos técnicos y formales; esto privilegia, no porque sean menos interesantes, en algunas oportunidades, otras estrategias como la presencia de accesorios –como la improvisación– cada vez más frecuentes en el aula; esta desconexión con la intencionalidad académica prevista genera, por el contrario, en ciertas ocasiones, el desacierto, la monotonía y la aburrición del estudiante; 4) la falta de tiempo, diálogo y retroalimentación entre docentes debido a las “actividades regulares y propias de las funciones administrativas y docentes” hacen del cine un espacio exclusivo de ocio y una opción de tiempo libre, ajena al ejercicio académico de aprender y redescubrir el aspecto emocional, sensible y estético del séptimo arte y su representación de realidades.

Desde las implicaciones para el campo educativo en Trabajo Social y, con certeza, para otras disciplinas, es patente la debilidad y la imprescindible necesidad de crear políticas y proyectos educativos institucionales encaminados a la construcción de líneas de investigación sobre *lenguajes y mediaciones estéticas*. En este orden de ideas, es de vital importancia realizar investigación en torno a temas como las implicaciones del cine en el desarrollo y formación crítica de conocimiento, al igual que promover y auspiciar la capacitación de docentes en didácticas y mediaciones del aprendizaje a través del cine y metodologías desde el componente estético. De otra parte, urge conformar grupos de reflexión docente a través de la creación de cines club docentes, conformación de videotecas,

dossier y catálogos por géneros cinematográficos articulados al pènsuam y la creaci3n del *cannon* de las 100 mejores películas de pregrado y postgrado en cada disciplina.

BIBLIOGRAFÍA

CARRIÈRE, J. C. Algunas palabras sobre un lenguaje. En: La película que no se ve. España: Ediciones Paidós Ibérica, S. A. 1997.

CARRIÈRE, J. C. Aquí hay luz. En: El círculo de los mentirosos. Cuentos filosóficos del mundo entero. Barcelona, España: Editorial Lumen S.A. 2000.

COROMINAS, A. La comunicaci3n audiovisual y su integraci3n en el currículum. Colecci3n Materiales para innovaci3n educativa, no. 9. Barcelona: Grao. 1994.

FERRÈS, J. Video y educaci3n. Papeles de pedagogía. (Segunda reimpresi3n). Barcelona, España: Editorial Paidós. 1994.

FERRÈS, J. Educar en una cultura del espectáculo. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós. 2000.

GONZÁLEZ, P. El cine como recurso docente en ética clínica. Tesis doctoral. Brasil. [Online]. En sobramfa.com.br/pagina.php?p=memorandum&m=homenagem [Citado en mayo 3 de 2009]

LAURENS, M. Enfoques de película. Colombia: Universidad Externado de Colombia. 2008.

LEÓN, J. Las nuevas generaciones responden mejor al sentimiento. Cine, otra herramienta universitaria. En: El Tiempo, secci3n educativa. Bogotá, 22 de marzo. 2009.

JACQUINOT, G. La escuela frente a las pantallas. Libros de Edici3n Argentina. Argentina: AIQUE Grupo Editor. 1985

MARTÍN-BARBERO, J. La educaci3n desde la comunicaci3n. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Norma. 2002.

MARTÍN-BARBERO, J. La crisis de las profesiones en la “Sociedad del conocimiento”. En: Revista NÓMADAS, no. 16. 2002. Fundaci3n Universidad Central-DIUC.

MENDIVELSO, B. Ciencia y ética, matrimonio necesario para este milenio. En: UN Periódico. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, D. C., Diciembre, 2008, no. 118. p. 7.

SÁNCHEZ, J. L. Historia del cine. Teoría y géneros cinematográficos, fotografía y televisión. Alianza Editorial. [Online]. Disponible en Internet en: géneros/dgep.uasnet.mx/difusion/images. [Citado en mayo 3 de 2008].

SANTOS, M. Imagen y educación. Magisterio. Buenos Aires-Río de la Plata, Argentina: Colección Respuestas Educativas. 1998.

TOFFLER, A. y TOFFLER, H. La Revolución de la riqueza. Bogotá, Colombia: Editorial Random House Mondadori Ltda. 2006.

VILCHES, L. La migración digital. Barcelona, España: Editorial Gedisa S.A. 2001.